



«Las empresas españolas y sus representantes institucionales tendrán que apoyar con firmeza los principios del libre comercio y de la seguridad de las inversiones en los Foros internacionales y apoyar al Gobierno y a la UE para atenuar los efectos negativos de esta nueva ola proteccionista y populista»

MAURO F. GUILLÉN es director del Lauder Institute y catedrático de Dirección Internacional de la Empresa en la Wharton School, así como miembro del Consejo Académico de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MauroFGuillen

Excesos globales

La economía global está sometida a una serie de presiones extraordinarias: guerras comerciales, riesgos geopolíticos, cambio tecnológico y desigualdades socioeconómicas. La incertidumbre se ha adueñado de la situación, y la empresa no tiene más remedio que adaptarse. Emilio Ontiveros, catedrático y fundador de Afi, ofrece un profundo análisis en su libro, *Excesos: Amenazas a la Prosperidad Global*. Los años **clave son dos: 2008 y 2016**. En la primera se produjo la **implosión de Lehman Brothers**, el punto crítico de la crisis financiera global. En el segundo se celebraron el **referéndum sobre Brexit** y la elección presidencial en EE.UU. que llevó a **Donald Trump a la Casa Blanca**. Los dos países que sentaron las bases del orden económico-financiero tras la Segunda Guerra Mundial votaban mayoritariamente en contra del liberalismo económico.

La empresa se ve afectada de numerosas maneras. El creciente **proteccionismo comercial**, las **tensiones monetarias** y los **obstáculos a las migraciones** crean un **entorno complicado para las empresas más internacionalizadas**, sobre todo las de gran envergadura, al mismo tiempo que **dificultan la internacionalización de las de menor tamaño**. Las presiones sobre los bloques comerciales, al mismo tiempo que se agudiza la desintegración de los mecanismos multilaterales, crean nuevas amenazas.

Desde la transición a la democracia, **organismos representativos de las distintas empresas españolas** tales como las cámaras de comercio, la CEOE y la COPYME

y el Instituto de la Empresa Familiar se han pronunciado a favor del **liberalismo económico, financiero y comercial**. Esta orientación se vio reforzada y ampliada con el ingreso en las instituciones europeas en 1986. Desde entonces los gobiernos, incluso de distinto signo, han impulsado **políticas de apertura económica al exterior**. A raíz de la crisis, la propensión exportadora e inversora hacia el exterior ha crecido notablemente, llegando hasta el punto de producir, por primera vez en décadas, un **saldo positivo en la balanza por cuenta corriente**.

Desgraciadamente, todos estos logros corren ahora un **serio peligro**. El mercado del **Reino Unido y los EE.UU. constituyen el quinto y sexto destino más importante de las exportaciones españolas**. No cabe duda de que las políticas comerciales de EE.UU., en la forma de guerras tarifarias, introducen un factor de riesgo en el desarrollo exterior de la empresa española a lo largo y ancho del mundo.

Las empresas españolas y sus representantes institucionales no tienen más remedio que apoyar con firmeza los principios del libre comercio y de la seguridad de las inversiones en los foros internacionales y darle apoyo tanto al Gobierno como a la Unión Europea en toda iniciativa que pongan en marcha para **atenuar los efectos negativos de esta nueva ola proteccionista y populista**. En concreto, urge que trabajen con el área económica del nuevo gobierno para recuperar el un **orden económico y comercial mundial lo más liberal posible ::**